

MARTHA LUZ HILDEBRANDT PÉREZ-TREVIÑO



Martha Hildebrandt nació el 13 de enero de 1925 en Chiclín (La Libertad). Sus estudios iniciales los realizó bajo la guía de sus padres, radicados en la Hacienda Paramonga. Al establecerse junto con su familia en Lima, Hildebrandt concluyó su secundaria e hizo estudios de piano y ballet.

Ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde cursó estudios en la Facultad de Letras y Pedagogía, estudiando ambas carreras simultáneamente. Obtuvo los grados de bachiller en Humanidades (1948) y de doctora en Letras (1949) con tesis sobre temas lingüísticos: *Asimilación y disimilación* y *El español en Piura. Ensayo de dialectología peruana*, respectivamente. Con ésta última obtuvo el Premio Nacional de Fomento a la Cultura Javier Prado. Realizó sus estudios de Lingüística Estructural en la Northwestern University (1951-1952). Luego estudió Lingüística Descriptiva en la State University of Oklahoma (1952).

Desde 1947 Hildebrandt fue catedrática de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde enseñó Fonética General y Española. Dirigió el primer Curso de Capacitación para Maestros Indígenas de la Selva Peruana en Yarinacocha, Ucayali (1953). Asimismo, fue profesora de literatura y lengua castellana en la Gran Unidad Escolar Mercedes Cabello de Carbonera. Invitada por la Universidad Central de Venezuela, se dedicó a la investigación filológica en el Instituto Andrés Bello (1953-1961) y a la docencia en dicha casa de estudios (1955-1961). También dirigió la Sección de Lingüística Indígena de la Comisión Indigenista Nacional del Ministerio de Justicia de Venezuela.

De regreso en nuestro país volvió a la enseñanza universitaria en San Marcos, donde retomó su cátedra de Fonética (1962-1973) y dirigió el Departamento de Lingüística y Filología, y el Programa Académico de Psicología y Ciencias Sociales (1969-1970). Además, integró el Consejo Universitario como Directora de Coordinación Académica y Evaluación Pedagógica (1970-1972). En reconocimiento a su destacada labor San Marcos la nombró Profesora Emérita.

Martha Hildebrandt fue Directora General del Instituto Nacional de Cultura (1972-1976), miembro del Consejo Interamericano de Cultura de la OEA (1974-1976) y Subdirectora General de la UNESCO para las Ciencias Sociales y sus Aplicaciones (París, 1976-1978). En 1971 fue elegida Miembro de Número de la Academia Peruana de la Lengua, de la que desde 1993 es su Secretaria Perpetua.

Entre sus obras figuran: *Sistema fonémico del macoíta* (1958); *Cartillas bilingües para la alfabetización de indígenas guajiros* (1958-1959), *La lengua de Bolívar. I.*

Léxico (1961 y 1974), *Diccionario guajiro-español* (1963), *Peruanismos*¹ (1969 y 1994), *El habla culta o lo que debiera serlo* (2000 y 2003), *Léxico de Bolívar. El español de América en el siglo XIX* (2001) y *Agenda Culta* (2006). Asimismo, ha recibido las Palmas Magisteriales en el grado de Amauta (1999) y ha sido condecorada con la Medalla de Honor del Congreso de la República del Perú en el grado de Gran Cruz, la Orden al Mérito Cultural de Polonia y la Orden Cultural Andrés Bello de Venezuela.

En las elecciones generales de 1995 fue electa Congresista por la alianza electoral Cambio 90-Nueva Mayoría, siendo reelecta para los siguientes periodos (2000-2001, 2001-2006² y 2006-2011).

En 1999 fue elegida Presidenta del Congreso de la República³ y en el 2000 fue reelecta en el cargo. En este último periodo fue censurada, siendo reemplazada por la Primera Vicepresidenta licenciada Luz Salgado y luego por el doctor Valentín Paniagua Corazao.

En sus labores parlamentarias Martha Hildebrandt impulsó las actividades culturales del Congreso de la República: la restauración y remodelación del Museo de la Inquisición y del Congreso (1996-2000) y la creación y conducción del Fondo Editorial (1997-2011). Fue Vicepresidenta de la Comisión de Ética Parlamentaria (2007-2008) y Presidenta de dicha Comisión (2009-2010).

El martes 25 de julio de 2000, fue reelegida Presidenta del Congreso de la República. En esta oportunidad, por primera vez en la historia del Perú, la Mesa Directiva del Congreso fue integrada exclusivamente por mujeres congresistas: Presidenta: Martha Hildebrandt Pérez Treviño; Primera Vicepresidenta: Luz Salgado Rubianes de Paredes; Segunda Vicepresidenta: Marianella Monsalve Aita; y Tercera Vicepresidenta: María Jesús Espinoza Matos. En aquella ocasión la doctora Hildebrandt pronunció el siguiente discurso:

DISCURSO DE LA PRESIDENTA DEL CONGRESO DE LA REPÚBLICA DOCTORA MARTHA LUZ HILDEBRANDT PÉREZ TREVIÑO

Señoras y señores congresistas:

Después de haber presidido el Congreso durante el último período anual de sesiones del quinquenio 1995 al 2000, hoy, estimados congresistas, por segunda

¹ La obra *Peruanismos* se hizo acreedora al Premio Nacional de Fomento a la Cultura (1969).

² En reemplazo de la licenciada Luz Salgado.

³ Fue la segunda mujer en ocupar la Presidencia del Congreso de la República del Perú (antes lo había hecho Martha Chávez).

vez recibo el alto honor de ser elegida Presidenta del Congreso de la República para el primer período anual del quinquenio 2000-2005.

Agradezco la confianza depositada en mí y, en esta especial circunstancia, renuevo mi compromiso de un trabajo indismayable que, no me cabe duda, será también el de las tres vicepresidentas: Luz Salgado, Marianella Monsalve y María Jesús Espinoza.

Ser Presidenta del Congreso es, para mí, serlo sin distinción de bancadas ni de grupos, afiliaciones religiosas, culturas, sexos ni profesiones. Porque, precisamente, esa intrínseca diversidad es la razón de su naturaleza como asamblea representativa de los diversos pueblos del país y de los derechos e intereses de cada uno de los ciudadanos, a quienes nos debemos.

Esto es más importante aún en un país como el nuestro que, por diversas razones, sucumbe todavía ante el peso de la pasión política. En el Perú las diferencias sociales e ideológicas llegaron a engendrar dogmatismos que luego derivaron en fatales movimientos terroristas cuyas consecuencias todavía estamos sufriendo.

Será mi deber como Presidenta del Congreso cuidar de que la deliberación parlamentaria, en todas las instancias, y en especial en las Comisiones Dictaminadoras y en el Pleno, sea tolerante, y también respetuosa del Reglamento del Congreso. Será también mi deber procurar que esta Asamblea se oriente hacia el esclarecimiento de los problemas nacionales y cumpla con su función de control sobre la administración del Estado, sin perjuicio de que cada uno de los representantes defienda su punto de vista con la claridad y la firmeza características del debate político.

Hacer de esta deliberación un ejercicio público de información y de formación cívica es un desafío que asumo ante ustedes y, en esa orientación, continuaré con la labor de extensión cultural que nos permite poner al alcance de la ciudadanía la reflexión académica más avanzada y los debates, estudios e informes producidos en las veintiséis Comisiones Dictaminadoras.

También es deber de la Presidencia del Congreso canalizar el conjunto de servicios y recursos humanos y físicos para la mejor producción legislativa. Cuidaré de que esa función se cumpla con eficiencia y prontitud.

Trataré, asimismo, de que la tarea legislativa gire sobre temas importantes para el país. Ésta es una tarea que demanda buscar el equilibrio allí donde, precisamente, los diversos grupos políticos, con propios y legítimos intereses, podrían desvirtuar el espíritu universal de la legislación.

Trataremos de legislar para todos los peruanos en tiempos en que la agenda política toca temas sensibles a la identidad de hombres y mujeres, de trabajadores y empresarios, y también de aquellas comunidades culturales sometidas a injustas

desventajas en la distribución de oportunidades.

Reitero, por último, estimados Congresistas, mi agradecimiento por esta elección y mi compromiso con todos ustedes y con los intereses permanentes de nuestro país.

Muchas gracias.

